

# MARTIN VILLA, TARRADELLAS Y EL CARDENAL JUBANY, GRAVEMENTE INSULTADOS

La Policía Armada evitó la agresión física al ministro del Interior, pero no pudo impedir que el coche del presidente de la Generalidad fuera golpeado

**B**ARCELONA, 26. (Crónica de nuestro corresponsal.) Momentos de tensión y de violencia dialéctica se produjeron antes, durante y después del funeral «corpore insepulto» de los ayer cobardemente asesinados esposos Viola. Asimismo, y durante la celebración religiosa, se efectuó un intento de instrumentalización política de los cadáveres, que ha merecido el rechazo de las más diversas y aún dispares fuerzas políticas de Cataluña. Hasta el punto que el ministro del Interior don Rodolfo Martín Villa pudo salvarse de la agresión física gracias a la eficaz y valerosa actuación de los miembros de una compañía de reserva general de la Policía Armada. De todas formas, los insultos verbales hacia la persona del señor Martín Villa, tanto a su entrada como a la salida del templo, fueron constantes y alcanzaron en algunos momentos especial virulencia.

**MARTIN VILLA, ABUCHEADO.**—Tres cuartos de hora antes de la anunciada para el funeral «corpore insepulto» de los ayer asesinados esposos Viola, el cruce entre las calles Balmes-Valencia, en donde se encuentra radicado el templo donde se efectuaron las honras fúnebres, se encontraba repleto de personas, que no pudieron introducirse en la iglesia, ya que cuando ésta estuvo llena, la Policía Armada prohibió el paso a cualquier persona que lo intentaba y que no fuera directamente familiar de los muertos. Desde antes de las once, los bancos del templo reservados al público en general aparecían prácticamente ocupados, siendo muy pocos los espacios libres.

A partir de las once y cuarto empezaron a llegar las representaciones oficiales, de partidos políticos y demás entidades cívicas. Siendo de destacar en este aspecto que hicieron acto de presencia la práctica totalidad de los miembros del Consejo Ejecutivo de la Generalidad, los diputados señores Cañellas y López Rodó, los líderes políticos Badía, Molins, Verde Aldea, etc.; una nutrida representación de jefes y oficiales del Ejército, los ex alcaldes de Barcelona señores Porcillos y Masó, representantes de los Colegios profesionales, de forma especial el de Abogados; del Fomento del Trabajo Nacional y de la Confederación Española de Organizaciones Empresariales, con sus respectivos presidentes, señores Molinas y Ferrer Salat al frente.

Más tarde, pocos minutos antes de iniciarse el funeral, entraron en la iglesia el alcalde de la ciudad, señor Socias Humbert; gobernador civil, señor Bellorch; presidente de la Generalidad, señor Tarradellas, cuya entrada en el templo y paso por la nave central se efectuó entre el mayor de los silencios; capitán general de Cataluña, teniente general Coloma Gallegos, cuya entrada en el templo fue acogida con fuertes y prolongados aplausos y gritos de «el Ejército, al poder». Inmediatamente después hizo su entrada el ministro del Interior, señor Martín Villa, cuya presencia fue

acogida con insultos personales y gritos contrarios a su persona, incluso por parte de personas que se encontraban en el interior del templo. Y sólo la eficaz actuación de los miembros de la compañía de reserva general de la Policía Armada consiguieron hacerle un pasillo para que pudiese llegar a las inmediaciones del altar, donde se encontraba el lugar reservado a las autoridades.

**ABUCHEO AL CARDENAL JUBANY.**—Cuando el párroco del templo, iglesia que frecuentaba habitualmente el matrimonio Viola, hizo referencia a la condolencia que le había expresado hiciera explícita a los familiares y asistentes el cardenal Jubany, algunos de los asistentes prorrumpieron en frases injuriosas y de menosprecio hacia la máxima autoridad religiosa de Barcelona. El párroco, y una vez hecho el silencio, se refirió a la necesidad de mantener la paz y el orden y condenó de forma explícita y contundente el violento atentado que había segado la vida del matrimonio Viola, hacia el que tuvo frases de elogio y recuerdo como buenos católicos.

**DIFICULTOSA SALIDA.**—Una vez terminado el oficio religioso, y sin que se despidiera el duelo como es habitual en estos casos, las autoridades empezaron a salir del templo. Pero a la salida del ministro del Interior los miembros de la compañía de reserva general allí presentes tuvieron que emplearse a fondo, pero sin ejercer ningún tipo de violencia, a pesar de lo cual fueron inerepados duramente por parte de los asistentes, para mantener los cordones de seguridad en torno al señor Martín Villa, quien pudo llegar hasta su coche en medio de un griterío e insultos al que es difícil que se encuentren paralelo en su actividad como ministro del Interior.

En este sentido, hay que señalar que cuando el señor Martín Villa se disponía a abandonar el templo se le acercó un hombre de mediana edad que intentaba, según todas las apariencias, agredirle. Momento

## ● IDENTIFICADOS TRES DE LOS CUATRO ASESINOS DEL MATRIMONIO VIOLA

(Pág. 72)

## ● MOTIN EN LA CARCEL DE CARABANCHEL

(Pág. 11)

éste en el que se creó una gran confusión y tensión y en el que fue despojado de su gorra el capitán general de Cataluña, quien al salir de la iglesia fue vitoreado y aplaudido por el público presente. Capitulo aparte merece el tratamiento recibido por el presidente de la Generalidad, señor Tarradellas, quien, como se ha señalado, no sufrió ningún abucheo a la entrada en el templo, pero que al salir quiso situarse, expresamente, al lado del ministro del Interior, recibiendo también insultos y quedando sujeto a las violencias físicas producidas por la situación de confusión creada.

Asimismo, hay que destacar que el vehículo en el que partió el señor Tarradellas fue golpeado a puñetazos y sufrió considerables desperfectos. A pesar de que este coche, así como el de las restantes autoridades, fue escoltado en su salida del cruce de las calles Valencia-Balmes, donde se encuentra radicado el templo, por una unidad de la caballería de la Policía Armada.

**CRISPACION.**—Mientras se producían estos incidentes en el interior de la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles y a causa del acordonamiento establecido por la Policía, no saba el público asistente a la ceremonia religiosa. Por ello, y una vez las autoridades han subido a sus vehículos, se ha podido apreciar la cara crispada de las personalidades y representantes de los diversos sectores políticos y sociales presentes en el funeral. Entre los que cabe señalar a don Carlos Ferrer Salat, presidente de la C. O. E.; el ex ministro de la Gobernación, señor Garicano Goñi; el diputado y consejero de la Generalidad, señor Sentís, que ostentaba la representación del presidente de las Cortes y el del Congreso, señores Hernández Gil y Alvarez de Miranda, respectivamente; así como la práctica totalidad, como ya se ha indicado antes, de los miembros del Gobierno autónomo catalán y diputados catalanes. También se encontraba presente el consejero presidencial y ex gobernador civil de Barcelona, señor Sánchez Terán.

**EN EL EXTERIOR.**—Asimismo y mientras en el interior del templo se celebraban los funerales, unas 1.500 personas permanecían en el exterior entre las que se encontraban relevantes personalidades del mundo de la política y de las finanzas, ya que, como antes he indicado, poco después de las once, y al encontrarse lleno el templo, fue prohibida la entrada al mismo, produciéndose por esta circunstancia escenas curiosas, como el que el ex gobernador civil de Barcelona señor Pelayo Ros, y el señor Andreu, cargo importante en el Ministerio de la Presidencia durante el mandato de don Carlos Arias, fueran afeitados por la Policía del lugar de los suecos. Asimismo, y durante la ceremonia religiosa,

un reducido grupo de personas, algunas de las cuales portaban banderas españolas y falangista prorrumpieron en gritos de: «Ejército al Poder», «Franco, Franco, Franco» y «Martín Villa, dimisión», «Traidores» y «Asesinos». El clima de tensión fue incrementándose mientras se cantó en dos ocasiones el «Cara al sol».

A la salida del ministro del Interior, que como ya he señalado tuvo que ser materialmente rescatado por la compañía de reserva general, y a pesar de lo cual no se pudo evitar que recibiera los más variados insultos e impropiedades de un sector de las personas presentes, el tumulto y la con-

fusión se situó en un grado inexplicable. Una vez las autoridades han abandonado el recinto, un reducido grupo de personas, no más de unas 300, han iniciado una manifestación presidida por la bandera de la Falange y profiriendo gritos contrarios al Gobierno.

**ENTIERRO EN EL CEMENTERIO DEL SUDOESTE.**—A pesar de las noticias que a última hora de ayer circulaban por Barcelona, el matrimonio Viola no ha sido enterrado en Balaguer en donde se encuentra el panteón familiar, sino en dos nichos consecutivos del cementerio barcelonés del Sudoeste. A la ceremonia fúnebre han asistido unas 100 personas, la mayoría de las cuales eran familiares y amigos de las víctimas del cobarde asesinato. Entre las autoridades hay que destacar la presencia del capitán general de Cataluña, teniente general Coloma Gallegos.

**REACCIONES NEGATIVAS.**—Ante los hechos ocurridos durante esta mañana, y lo que se considera como la instrumentalización política de unos ineficaces y cobardes asesinatos, las fuerzas políticas parlamentarias y no parlamentarias, pero que aceptan el sistema parlamentario y democrático, han expresado sus más sinceras y rotundas críticas. En ese sentido, parece importante destacar lo manifestado por el ex alcalde de Barcelona, señor Porcióles, quien al referirse a los ataques y agresiones sufridas por el presidente de la Generalidad, señor Tarradellas, ha manifestado: «Es incomprensible. Precisamente el presidente Tarradellas al acudir a este acto ha dado una muestra de la unidad de Cataluña y, sobre todo, de su voluntad de superar el pasado, ya que el señor Viola había sido alcalde de la ciudad antes de que él fuera el presidente de la Generalidad. En fin, creo que hoy el presidente Tarradellas ha dado una muestra más de su voluntad de ser el presidente que aúna a todos los catalanes sin distinciones ni discriminaciones políticas e ideológicas.»

En términos parecidos y aunque referidos a otra cuestión, se ha manifestado el líder de U. C. D. de Cataluña, señor Sentís, quien me ha indicado: «Los cadáveres no pueden instrumentalizarse políticamente y sobre ellos hacer especulaciones políticas. Siento mucho lo que ha ocurrido durante el entierro y el funeral de los señores Viola.»

**SENSACION DE MIEDO.**—Para terminar hay que hacer referencia a la sensación que ha producido en amplios sectores ciudadanos el escaso número de personas que han acudido al entierro de los señores Viola, ya que hoy, y a través de la Prensa matutina el Fomento del Trabajo Nacional había efectuado una convocatoria al empresariado catalán para que acudiera a los actos religiosos en memoria de los asesinados esposos Viola. La escasa asistencia de público, sólo así puede calificarse la presencia de poco más de 2.000 personas, debe interpretarse como una expresión del miedo y temor que se ha apoderado de algunos sectores importantes sociales de Cataluña. De todas formas, hay que destacar que también en esos medios se rechaza de forma clara y rotunda la utilización política de unas muertes que a todos y sin excepción atañen.—Jordi DOME-NECH.